

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VII Número 917 Madrid, viernes, 27 de mayo de 1938

NUEVO CONCEPTO DE LA JUSTICIA

Al servicio del pueblo en pie de guerra

Unas manifestaciones del camarada González Peña, ministro de Justicia, han puesto sobre el tablero de la actualidad juicios y campañas que dedicamos en estas mismas columnas a la justicia de estas horas excepcionales. Fresca está la tinta con la que escribimos el sentido que tenía que distinguir a los organismos encargados de juzgar delitos. Por eso ha de permitírseles el orgullo de haber coincidido absolutamente con las palabras recientes de González Peña, que parecen arrancadas de nuestros editoriales. Pero si nos complace la coincidencia, algo más nos agrada la compensación, por otra parte desconocida. Descontada, porque han de ser los hombres extraídos de los cuadros sindicales los que, por haber sabido asimilar, a través de muchos años de luchas, el espíritu y los anhelos de los trabajadores, interpreten hoy mejor que nadie los afanes del pueblo. Y no se olvide que de la compensación del pueblo con sus gobernantes saldrá la victoria.

Decíamos nosotros que había que radicalizar los elementos y organismos de nuestra defensa. Y dice el camarada González Peña: "En los momentos de guerra, por el contrario, la finalidad de la ley, mejor aún, su principal finalidad, es la defensa del Estado, y siendo, por lo tanto, a mi juicio, A. ELIMINAR O AL MENOS INCAPACITAR, A TODOS SUS ENEMIGOS. Y tratándose de una guerra civil como la nuestra, o mejor dicho, tratándose de una guerra en que siendo civil en su iniciación se ha convertido al poco tiempo en guerra de invasión, LAS LEYES HAN DE SER DE UN CARÁCTER MUY SINGULAR, FRAGMENTARIO, EXPEDIENTE, PARA QUE LA JUSTICIA SEA RÁPIDA Y EFECTIVA."

Defendíamos desde CNT la necesidad de que la ley no fuera casuística, que no se perdiera en conjeturas sobre el delito ni estableciéramos distinciones que la guerra singular en que estamos metidos no consiente. Y González Peña, con su autoridad de ministro de Justicia, confirma: "... y es que el delito cesa en su inmensa mayoría y deja de ser delito común y PASA A SER FRAGMENTARIO, EXPEDIENTE, PARA QUE LA JUSTICIA SEA RÁPIDA Y EFECTIVA."

MIENTRAS MUSSOLINI SE JACTA DE LAS HAZAÑAS DE SU AVIACION EN ESPAÑA...

EL COMITE DE "NO INTERVENCION" SIGUE INTERVIENDO

Los piratas del aire siguen su criminal actuación contra las poblaciones no combatientes. Esa criminalidad, formada por desalmados que sembraron la destrucción y el dolor en toda la España leal, sigue sus hazañas a pesar de las amonestaciones y amenazas de algunos países occidentales. Toda la costa del Mediterráneo se ve amenazada por los pérfidos aviones que son el instrumento de la más cruel y vergonzosa del mundo. Barcelona, Castellón, Sagunto, Valencia, y últimamente Alicante, vienen siendo "objetivos" de la aviación italiana. El bombardeo a esta ciudad ha revestido caracteres graves. Más de doscientos cincuenta muertos, entre ellos mujeres y niños, forman el balance criminal que mueve a indignación a toda conciencia humana. Los traidores, engendradores en entrañas de lobo, no repugnan en el daño material que producen. Arrasan y matan con crueldad que abochornaría a las fieras. Es así como entienden la civilización y el progreso los dictadores y sus secuaces. En cinchenta no tiene precedentes. Cuando, algún día, registre la historia el paso por España de las hordas extranjeras, no harán las generaciones.

Pero hay más. Mientras el famoso Comité de "no intervención" sigue reunido, Italia, la Italia fascista, se jacta de las hazañas de su aviación. Si no lo viéramos con nuestros propios ojos, nos parecería mentira. Es el colmo de la desvergüenza. En este mismo número publicamos una fotografía de un diario italiano, donde puede apreciarse hasta qué punto llega la desfachatez y los malos sentimientos de ciertas gentes. A la vista de esas pruebas irrefutables, ¿qué dice el Comité de "no intervención"? ¿Puede tolerarse tanta desfachatez? ¿Cuántas enseñanzas



Barcelona, 27.-Se sabe que a consecuencia de la fuga de San Cristóbal, ayer se reunió en Burgos, con carácter extraordinario, el "Consejo de Ministros" de Franco. Para hoy estaba citado el "Consejo Nacional de Fomento Español" tradicionalista de las J. O. N. S.-Febus.

Francisco cita a sus ministros con urgencia

UN INTENTO DIGNO DE NUESTRA AUDACIA SUBLEVAR LA RETAGUARDIA ENEMIGA

No nos dejamos impresionar por las noticias que se están publicando estos días acerca de la situación política del campo fascista. Sólo encontramos en ellas el motivo periodístico, el detalle de actualidad, sobre el cual puede fundarse un comentario. Y en esta ocasión, el comentario parece que se humaniza, afirma los pies sobre los datos concernientes a los rivales entre unos y otros elementos rebeldes, y tiende la mirada a través de perspectivas amplias. Reconocemos, de antemano, que va a ser a la vez. Pero tenemos en cuenta que ha sido la audacia, esencialmente, el signo de nuestras mayores victorias. Sin audacia no hubiéramos conseguido el triunfo de las primeras jornadas de lucha, en las cuales afirmamos nuestra decisión de defender las libertades del pueblo y establecimos el muro heroico de la resistencia.

Decisión y resistencia que, al cabo de cerca de dos años de lucha, constituyen las expresiones más altas del espíritu del pueblo antifascista. El presidente del Gobierno ha dicho que hay que resistir con pan o con hierro, o con muchas o con pocas armas. Y al decir esto no ha hecho unas cuantas frases rimbombantes. Tiene España hoy un pulso más vigoroso que el que tenía durante la guerra de los toros, período durante el cual fue posible recibir a la salida de los toros la noticia de la catástrofe de Cavite, y un político de visión ca-

La criminal actuación de los aviadores fascistas LA PRENSA INGLESA SE INDIGNA

LONDRES, 27.-El bombardeo de la población civil de Alicante ha suscitado la indignación de la Prensa inglesa, que pide una intervención diplomática de las potencias neutrales.

El "News Chronicle" dice: "Se creyó que las gestiones anteriores serían de efecto duradero. Desgraciadamente, no ha sido así. Esperamos que el Gobierno inglés adoptará medidas energéticas para asegurar el término de los crímenes contra la Humanidad."

PARIS, 27.-El Ministerio de Negocios Extranjeros no tiene aún en su poder el informe del prefecto de los Pirineos orientales sobre el bombardeo realizado en la noche última por aviones rebeldes españoles.

En cuanto tenga en su poder este documento enviará una enérgica protesta a los responsables de la agresión.-Fabra.

ESTABA PREVISTA

La rebelión de Ceilón

Jesús Sanfón Flores, vigoroso poeta mejicano, pasó unos meses en España en la no invadida, desde luego, y al volver a México ha publicado allí unos cuantos poemas, que ha recogido en un libro, acerca del cual dice el autor: "Entre este libro y el de la defensa contra los rufes cuando lo quieran destruir los perros de la crítica". Otro día nos ocuparemos del valor espiritual de esta obra. Por hoy, nos parece oportuno recoger un fragmento del prólogo de la misma, en el cual se anuncia la sublevación que Cárdenas está sofocando en San Luis de Potosí. Dice así el texto a que nos referimos:

"Así es la tragedia donde se está decidiendo la suerte de los pobres del Mundo, y, pobre también, regreso.

No vendi ningún pasaporte. Mi inmundicia diplomática no amparó valijas cruzando la frontera con joyas de aristócratas. No improvisé mexicanos a trueque de inmundos coyotes.

Alguna vez compartí ingenuos delirios de mi alma poética con espíritus viciados dentro de la tragedia misma, porque la Revolución en eso se diferencia del fascismo: en su sentido humano; pero mi pluma está mojada con sangre proletaria, químicamente pura. Esa sangre que en América ya están lustrando nuestros perros uniformados. Los Quelpas tropicales, "los Molos de San Luis de Potosí", matadores de aquellos cuñillos de pandetería, siervos a la vez de otros dos canes rabiosos y enfurecidos: uno que ladra en Berlín y otro que aulla en Roma, haciendo temblar las corvas de los psilánimos diplomáticos de Ceilón, pero crispando un solo pulso proletario para aplastar-

trastófica hablaba de gastar "el último hombre y la última peseta". Lo que ha hecho Negri ha sido expresar la decisión de nuestro pueblo, que no tiene hoy una desesperación numantina, sino, por el contrario, la seguridad absoluta de que en la medida que sea capaz de resistir hoy podrá vencer mañana, a despecho de quienes dentro o fuera del país están procurando su aniquilamiento.

Y se resiste, en efecto, como ha dicho el presidente. Se resiste en Levante, en el Centro, en Andalucía, en el Este y en el Alto Pirineo. Esta resistencia está asegurada, y cada día lo estará más, por la unión política y sindical que hemos logrado en nuestra retaguardia. Esta unión se acrecentará más cada día, de continuo que dará robustez, permanentemente, creando nuevos factores de victoria. Mientras tanto, en la retaguardia enemiga se está manifestando un intenso proceso de descomposición, ya por la pugna de intereses políticos, ya por la rivalidad de ambiciones partidistas; bien por la exacerbación de los odios producidos por un régimen de terror, bien por el indignante vasallaje que imponen los invasores.

Este proceso de descomposición es muy importante, pero bien haremos en no depositar mucha confianza en él. Para los rebeldes, como para nosotros, existe la coacción permanente de la guerra, y a ella han de ir superando muchos intereses, pugnas, y en nombre de la misma podrá tomar Franco las medidas de rigor que estime oportunas o que los extranjeros le señalen como tales—para evitar un quebrantamiento del que fatalmente habría de derivarse su derrota. Queremos decir con esto que no debemos inhibirnos respecto a tal proceso de descomposición. En vez de observarlo a distancia, en vez de abandonarlo a su suerte, debemos influir en su desarrollo, para acelerarlo en la medida que nos sea posible e intentar darle el curso que más nos pueda convenir.

Después hemos hablado, con la mayor insistencia, de la necesidad de hacer una propaganda constante entre los rebeldes. Hemos añadido, al pie de las noticias referentes al golpe de mano de Motril, a la voladura de ocho

Los delegados de Alemania e Italia se comprometieron a pagar los atrasos.

Al final de la reunión de la tarde, el presidente rogó insistentemente al representante de la U. R. S. S. que, vista la unanimidad manifestada entre los demás delegados sobre el proyecto de retira-

de la guerra en favor nuestro, la revolución, los crímenes de los rebeldes, todas las resacas de las altas camarillas fascistas, han ido determinando, en amplias zonas de opinión política, de interés económico y de dignidad patriótica, simpatías, más o menos ocultas, hacia nosotros. Tenemos, pues, económicamente preparado el pueblo sobre el cual hemos de operar. Por añadidura, las autoridades que podían tener simpatías, ahorrado a ese pueblo, están en pugna. Resumen: efervescencia abajo e inseguridad arriba; dos condiciones diametralmente opuestas al mantenimiento de todo principio de autoridad.

Y nosotros, ¿qué tenemos para emprender la gran tarea? ¿Falta? Disponemos de dinero, en cantidad que puede estimarse inagotable respecto a la empresa en que ha de ser empleado. Tenemos imprentas, emisores radiofónicos, aviones, armas, gente capaz de desenvolverse con habilidad en situaciones difíciles; hombres audaces para intentar cualquier heroica gesta de guerrilleros, conocedores excelentes de casi todas las zonas invadi-

da de voluntarios, solicite de su Gobierno vuelva de su acuerdo y se una a los demás representantes en el Subcomité.

Los dos sesiones duraron, cada una, dos horas, y en ellas quedó aprobado el proyecto relativo a la retirada de los voluntarios extranjeros que combaten en España, e restablecimiento del control terrestre y el reforzamiento del sistema de observación naval, proyecto que fué redactado hace varias semanas, después de laboriosas consultas entre el Gobierno inglés y las principales Delegaciones.

El nuevo proyecto comprende, principalmente: La retirada de los voluntarios extranjeros, fijándose para ello cuatro categorías: Ejército de Tierra, Marina, fuerzas aéreas y agentes civiles.

La concesión de los derechos de beligerancia a ambas partes cuando se hayan realizado progresos sustanciales en la retirada de los combatientes no españoles.

El término "progresos sustanciales" queda definido de la siguiente manera: Retirada de diez mil combatientes extranjeros de la parte que se compruebe tiene menor número de voluntarios extranjeros en sus filas. La retirada en el otro lado se efectuará en la cantidad proporcional a la de dichos diez mil voluntarios.

(Unicamente sobre este extremo ha dado su adhesión la representación de la U. R. S. S.)

Restablecimiento del control terrestre en la frontera francoespañola e hispanoportuguesa. Este control se restablecerá quince días después de la adopción por el Comité del Orden del día, relativo a las Comisiones encargadas de practicar la retirada de los voluntarios extranjeros.

Si al cabo de treinta días la re-

das; amigos de extraordinario interés en el extranjero; inmensas posibilidades de penetración en el campo contrario... La disolución nos corta este suministro, que queremos terminar diciendo que en nuestros manos están todos los recursos de un pueblo en pie de guerra; pueblo que hay que considerar, no aislado, sino en relación con importantísimos intereses de carácter internacional.

Basta considerar todo esto, para advertir que no es una locura, ni mucho menos, el intento de que hablamos. No lo dejamos expuesto a impulsos de un afán de sensacionalismo. Nos gustaría no tener que volver a ocuparnos de esta cuestión. Ojalá se comiera de ese, con exacta moderación de los más diversos circunstancias, que la sublevación de la retaguardia enemiga es una empresa reservada a nosotros, que no podemos encargarnos de nuestra propia capacidad mientras no la demostremos o cumplidamente en la realización de lo que nos pondría en las manos la victoria militar y la liberación absoluta del pueblo.

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

El proyecto de retirada de los combatientes extranjeros que se hallan en España

Continúa el avance del Ejército Popular por los sectores del Este

PARTE OFICIAL DE GUERRA FACILITADO POR EL MINISTERIO DE DEFENSA

Nuestras tropas reconquistaron varias posiciones en la zona de Tremp

CONTINUA LA PRESION ENEMIGA EN LEVANTE

"Ejército de tierra. ESTE.—En la zona de Sort fueron rechazados los fuertes contraataques facciosos contra Piedra de Aolo, sufriendo el enemigo muchas bajas.

Nuestras fuerzas reconquistaron, en la zona de Tremp, varias posiciones al sur de San Cornelio y las cotas 701 y 581, situadas en las inmediaciones de Figuerola de Orcau.

LEVANTE.—Ha continuado la intensa presión enemiga, energicamente resistida por nuestras fuerzas, en la zona de Cerdilla.

También atacaron duramente en el sector de Gúdar, donde consiguieron una ligera rectificación de línea, contraatacando después las tropas leales, que recuperaron las cotas 1.862 y 1.695, al sur del vértice Peñaroya.

En los demás frentes, sin novedad."

Intenso bombardeo verificado por la aviación extranjera contra la ciudad de Alicante

RESULTARON DOSCIENTOS CINCUENTA MUERTOS Y UN NUMERO ELEVADO DE HERIDOS

"Ejército del aire.—En un intenso bombardeo verificado ayer por la aviación extranjera al servicio de los facciosos contra la ciudad de Alicante, hubo 250 muertos, en su mayor parte niños y mujeres. Más de cincuenta edificios quedaron destruidos.

El número de heridos es también muy elevado."

EXTRANJERO

(Viene de la página anterior.) Los criminales aviones volvieron una hora después, pero fueron puestos en fuga por los disparos de los cañones antiaéreos. Causaron destrozos en tres casas y hubo tres heridos leves. El tráfico ferroviario no ha sido interrumpido.

Las autoridades navales británicas han abierto una información sobre el bombardeo y hundimiento, realizado contra toda ley y derecho, por la aviación fascista, contra el barco inglés "Thorpehall".

Ha sido encargado de esta información un buque de guerra.

La Cámara de los Comunes aprobó anoche, en segunda lectura, la ley de Hacienda.

El laborista Alexander expuso los temores de su Partido ante la presentación de un Presupuesto no equilibrado que permite beneficios exagerados a las industrias de guerra y al mismo tiempo impone cargas nuevas a personas de medios económicos limitados.

Criticó la política de empréstitas para rearme que elevará la Deuda pública, y atacó el impuesto sobre el te e hizo notar que no han sido aumentados los impuestos de sucesiones.

Sir John Simon explicó las medidas financieras y dió las razones de las mismas. Anunció que se va a proceder a realizar obras en los inmuebles en previsión de ataques aéreos, obras que estarán exentas de todo impuesto.

Terminó declarando que las perspectivas financieras son graves e insostenibles en que, fatalmente, ha de tener su precio el "bien de nuestra libertad".

El Presidente Roosevelt no ha abandonado el proyecto de realizar una visita durante el verano a la costa oeste de América del Sur.

Este viaje tiene por finalidad el estrechar las relaciones diplomáticas y económicas con las distintas Repúblicas de América, teniendo en cuenta los peligros europeos, que hacen cada vez más perentorios los proyectos de la unión panamericana.

Se trata incluso de crear bases navales comunes para la defensa de todos los países de América contra cualquier tipo de agresión, europea o asiática.

En los círculos bien informados de Washington se opina que la de-

claración del Partido Socialista alemán de los sudetes, Jaksch, ha pronunciado un discurso electoral en el que ha dicho: "Acuso a los jefes del Partido alemán de los sudetes de haber empujado sistemáticamente a la guerra. El Gobierno de Praga, según he dicho, no se puede rechazar esto."

Los jefes "nazis" sudetes se juegan el todo por el todo; las elecciones del domingo decidirán entre la paz y la guerra."

Tres aviones militares alemanes, procedentes de Rostock, volaron ayer a las cinco de la tarde sobre As, en el noroeste de Bohemia, y continuaron su viaje hacia Ker.

La Prensa italiana comenta los problemas de Checoslovaquia y España. Los periódicos manejan el tópico del peligro soviético, con objeto de alarmar a Francia y ayudar a Alemania en sus manojos.

Desarrollan la tesis de que la crisis checoslovaca y la guerra española terminarán cuando Francia se separe de la U. R. S. S., y aconsejan, capciosamente, que los Tratados existentes entre París y Praga con la Unión Soviética, sean abolidos.

Desarrollan la tesis de que la crisis checoslovaca y la guerra española terminarán cuando Francia se separe de la U. R. S. S., y aconsejan, capciosamente, que los Tratados existentes entre París y Praga con la Unión Soviética, sean abolidos.

Desarrollan la tesis de que la crisis checoslovaca y la guerra española terminarán cuando Francia se separe de la U. R. S. S., y aconsejan, capciosamente, que los Tratados existentes entre París y Praga con la Unión Soviética, sean abolidos.

Desarrollan la tesis de que la crisis checoslovaca y la guerra española terminarán cuando Francia se separe de la U. R. S. S., y aconsejan, capciosamente, que los Tratados existentes entre París y Praga con la Unión Soviética, sean abolidos.

Desarrollan la tesis de que la crisis checoslovaca y la guerra española terminarán cuando Francia se separe de la U. R. S. S., y aconsejan, capciosamente, que los Tratados existentes entre París y Praga con la Unión Soviética, sean abolidos.

Desarrollan la tesis de que la crisis checoslovaca y la guerra española terminarán cuando Francia se separe de la U. R. S. S., y aconsejan, capciosamente, que los Tratados existentes entre París y Praga con la Unión Soviética, sean abolidos.

LAS OBRAS Y LOS AUTORES LA DIATRIBA DEL VALOR, POR DON MIGUEL DE UNAMUNO

Es frecuente leer, después de haberse representado tal o cual comedia, una protesta contra el atrevimiento de repasar obras de autores que se han pasado al moro. Generalizar en la campaña es una corriente de estupidez, porque se confunde lamentablemente al hombre con su obra.

Baroja podrá estar con los facciosos; pero su obra, que es la que nos interesa y la que forma espíritu, está con nosotros. Los rebeldes podrán especular con ese u otros nombres para su lista de traidores, pero a nosotros nos debe estar permitido especular con sus obras, ya que tienen la arrogancia de escribir fuerte cuando podían tener una conciencia fuerte. Comprendemos que lo que antes fué estupidez, burla o negación de arte no se represente en nuestros escenarios. Ya nos produjo bastante pena que se representara en otros tiempos. Pero de ahí a sistematizar y defender que no debemos hacer propaganda de obras o libros que se acomodan a nuestro espíritu, va un abismo. El mismo abismo que va de pensar a no pensar.

Ahora me lo tenemos un ejemplo brioso que ofrecer a nuestros lectores. Se han reeditado tres de las mejores obras de Unamuno, porque española es su obra. La "quinta columna" especula sobre el supuesto "arrepentimiento" del gran escritor y pensador, y su adhesión a Franco. Tendría que resultar, juraríamos "adhesión" y no nos la creemos. Lo cierto es que beatas, clericales y cernicales de toda laya, que apuestan nuestra religión, encuentran con esta comunidad melior para lanzar grandes júbilos. El hecho de que los "rojos" hayan reeditado esas tres obras les ha producido, seguramente, asombro y confusión. Para que el asombro y la confusión pasen a ser abatimiento y desengaño definitivo vamos a brindar a la legión de estúpidos de uno y otro sexo algunos párrafos de una de esas tres obras. Escogemos la que se titula "La Vida de don Quijote y Sancho", obra publicada por primera vez en 1905. Escrita hace treinta y tres años, y qué hondo calaba en la tierra española! Son párrafos del comentario que Unamuno hizo al capítulo XLV del "Quijote", de Cervantes.

Lo que dice la "GACETA" BARCELONA, 27 (245 L).—La "Gaceta" publica, entre otras, las siguientes declaraciones: Predisidencia.—comunicando por la pena de treinta años de internamiento en campos de trabajo, la de muerte dictada contra José Simón Pérez, Justo García Martín, Emilio Simón Pérez, Blas Navarrete Martín, Ramón Simón Marqués, Alberto Galicia y Luis Eibarri de Vilella.

Estado.—Disponiendo que don Rafael de Echea, ministro plenipotenciario de primera clase, secretario general del Ministerio de Estado, pase a prestar sus servicios con dicha categoría a la Legación de España en Bogotá.

Defensa Nacional.—Decreto movilizándolo a todos los licenciados en Medicina y Cirugía pertenecientes a los reemplazos de 1926, 1925, 1924 y 1923. Los movilizados podrán solicitar el ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar con arreglo a lo dispuesto en la orden circular de 28 de mayo de 1937. Los comprendidos en la movilización pasarán a depender de la Inspección General de Sanidad del Ejército, siendo este organismo el encargado de indicar los días en que han de verificar su incorporación.

Decreto ampliando las penas que establece el Código Penal de la Marina de Guerra, como complemento del decreto de este ministerio de 18 de junio de 1937, ha dicho extensivo a la Marina por el 28 de los mismos mes y año.

El apartado 1.º del artículo 178 del Código Penal de la Marina de Guerra quedará redactado así: "De seis años y un día a veinte años de internamiento en tiempo de guerra, cualquiera que sea el punto en que quedara, sin perjuicio del servicio militar en la actualidad, que cumplirá en batallones disciplinarios". Continuarán en vigor en su actual redacción los artículos 178 y 179 del mencionado Código.—Fébus.

Disuelto Batallón de Caminos Num. 1

La Comisión Liquidadora advierte a todas las personas o entidades que tengan cargos pendientes de la obra con la referida Unidad, que pueden pasar a hacerlos efectivos a partir de esta fecha, en la calle de Casado del Alisal, número 5, en esta plaza, de diez de la mañana a una de la tarde, hasta el próximo día 10 de junio; entendiéndose que los que no sean presentados al cobro hasta ese día renuncian a su importe.

Madrid, 26 de mayo de 1938.—La Comisión Liquidadora.

"Es el valor de más quíntales, el que afronta el daño del cuerpo, al menzura de la fortuna ni menoscabo de la honra, sino el que le tomen a uno por loco o por sandi."

Este valor es el que necesitamos en España, y cuya falta nos tiene perseguida el alma. Por falta de él no somos fuertes ni ricos ni cultos; por falta de él no hay canales de riego ni pantanos, ni buenos cosechas; por falta de él no llueve más sobre nuestros secos campos, resquebrajados de sed, o cae a chaparrones el agua amarrando el mantillo y arrojando a las veces las viviendas.

¿Qué? ¿También esto es parecido paradoja? Id por esos campos y proponed a un labrador una mejora de cultivo o la introducción de una nueva planta o una novedad agrícola, y os dirá: "Eso no pinta aquí." "¿Lo habéis probado?", preguntaréis, y se limitará a repetir: "Eso no pinta aquí." Y no sabe si pinta o no pinta, porque no lo ha probado ni lo ensayarán nunca. Lo probará estando de antemano seguro del buen éxito, pero ante la perspectiva de un fracaso y tras él a burla y la charca de sus convecinos, tal vez el que le tengan por loco o por iluso o por mentecato, ante esto se arredra y no ensaya. Y luego se sorprende del triunfo de los valientes, de los que arrostran mortajos, de los que no se atienen al "en donde fueres haz lo que vieres" y el "¿adónde vas, Vicente?", ¡adonde va la gente!, de los que se acuden del instinto rebelde.

Hubo en esta provincia de Salamanca un hombre singular que, surgido de la mayor indigencia, amasó unos cuantos millones. Estos charros del rebaño no se explicaban tal fortuna sino en sus mocedades, porque estos desgraciados, tupidos de sentido común y enteramente faltos de valor moral, no creen sino en el robo y en la ltería. Mas un día me contaron una proeza quijotesca de ese ganadero, el moco de Cantábrico, que de buego para echarla en una charca de una de sus fincas. Y al día me lo explicó todo. El que tiene valor de arrostrar la rechilla que ha de atravesar fuertemente el traer hueva de buego para echarla en una charca de Castilla, que hace esto, merece la fortuna. ¿Que es ello absurdo decís? ¿Y quién sabe qué es lo absurdo? ¿Y aunque lo fuera! Sólo el que enseña lo absurdo es capaz de conquistar lo imposible.

No hay más que un modo de dar una vez en el clavo, y es dar ciento en la herradura. Y sobre todo, no hay más que un modo de triunfar de veras: arrostrar el ridículo. Y por no tener valor para arrostrarlo tiene esta gente su agricultura en la postulación que yace.

Si; todo nuestro mal es la cobardía moral, la falta de arranque para afirmar cada uno su verdad, su fe, y defenderla. La mentira envuelve y agarra las almas de esta casta de buegos modorros, estúpidos por oplicación de sensatez.

Se aproxima que hay principios indiscutibles, y cuando se trata de ponerlos en tela de juicio no falta quien ponga el grito en el cielo. No ha mucho pedí que se publicara la derogación de ciertos artículos de nuestra ley de Instrucción pública, y una mazorca de mandrias se pu-

sieron a barrear que era inoportuno e impertinente, y otras palabrotas más fuertes y más groseras. ¡Inoportuno! Es toyo harlo de llamar inoportunos a las cosas más oportunas, a todo lo que corta la digestión de los hartos y enfurda a los tontos. ¿Qué se teme? ¿Que se traben pendencias y se encienda la guerra civil de nuevo? ¡Mejor que mejor! Es lo que necesitamos.

Si; es lo que necesitamos: una nueva guerra civil. Es menester afirmar que deben ser y son yelmos las bacías y que se arme sobre ello pendencia como la que se armó en la venta. Una nueva guerra civil, con unas o con otras armas. ¿No oís a esos desgraciados de corazón enguerrido y seco, que dicen y repiten que estas o las otras disputas a nada práctico conducen? ¿Qué entienden por práctica esas pobres gentes? ¿No oís a los que repiten que hay discusiones que deben evitarse? No faltan menguados que nos estén cantando de continuo el estribillo de que deben dejarse a un lado las cuestiones religiosas; que lo primero es hacerse fuertes y ricos. Y por muy mandria no ven que por no resolver nuestro íntimo negocio no somos ni seremos fuertes ni ricos. Lo repito: nuestra patria no tendrá agricultura, ni industria, ni comercio, ni habrá aquí caminos que lleven a parte adonde merezca irse mientras no descubramos nuestro cristianismo, el quijotesco. No tendremos vida exterior poderosa y espléndida y gloriosa y fuerte mientras no encendamos en el corazón de nuestro pueblo el fuego de las eternas inquietudes. No se puede ser rico viviendo de mentira, y la mentira es el pan nuestro de cada día para nuestro espíritu.

¿No oís a ese burro grave que abre la boca y dice: "¿No oís hablar de paz, de una paz más mortal que la muerte misma, a todos los miserables que viven presos de la mentira? ¿No oís decir nada ese terrible artículo, padrón, de ignominia para nuestro pueblo, que figura en los reglamentos de casi todas las sociedades de recreo de España y que dice: "Se prohíbe discusiones políticas y religiosas?"

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Creen a cor todas las ranas y los renacuajos todos nuestro charco.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¿Paz! ¿Paz! ¿Paz! Si, sea paz; pero sobre el triunfo de la sinea, sobre la derrota de la mentira. Paz; pero no una paz de compromiso, no una miserable convenio como el que negoció los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí; pero después que los cuadrilleros reconozcan a don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún, después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en mano de don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan: "¿Paz! ¿Paz!" se atreven a tomar en labio el nombre del Cristo, y olvidan que Cristo dijo que él no venía a traer paz, sino guerra, y que por él estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por él, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús—que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas al reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad, y de la verdad, y del amor, y de la paz verdaderas, para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

¡Raza de víboras la de esos que piden paz! Piden paz para poder morir y reer, y emponzoñar más a sus anchas. De ellos dijo el Maestro que "ensanchan sus bacías y extienden los flecos de sus mantos" (Mar., XXIII, 5). ¿Sabéis qué es esto? Era, las bacías unas cajitas que contenían pasajes de la Escritura y que llevaban los judíos en la cabeza y el brazo izquierdo, en ciertas ocasiones. Era, como esos amuletos que se cuelgan del cuello de los niños para preservarlos de lo sé qué mal, y consisten en ucas bolitas, bordadas muy y cuidadosamente, por alguna monja que bordándolas, mató el aburrimiento, y dentro de las cuales se mete unos papeles en que van impresos pasajes del Evangelio, de ese Evangelio que lleva al cuello el amuleto, y en latín dichos pasajes, para mayor claridad. Eso eran las bacías, y llevaban, además, los fariseos en los flecos o randas de los mantos pasajes también de las Escrituras. Era como eso que hoy llevan muchos sobre la solapa de la levita o de la chaqueta: un corazoncillo pintado en un disco de seco y duro barro. Y estos del amuleto, de la bacía moderna, estos y sus congéneres son los que osan hablar de paz, y de oportunidad, y de pertinencia. No, ellos mismos nos han enseñado la fórmula: no caben en el mundo contubernios entre los hijos de la luz y los de las tinieblas. Y ellos, los cobardes servidores de la mentira, son los hijos de las tinieblas, y nosotros, los fieles de don Quijote, somos los hijos de la luz.

¿Qué tal? ¿Justas, las párrafos? ¿Concopia el alma y la entraña españolas? Es seguro que ninguno de los que especulan con el "arrepentimiento" de Unamuno, de esa caterva de ignorantes, ha leído sus obras. Por eso hemos reproducido algunos párrafos. Queremos llevar al convencimiento de tales cretinos y de los estúpidos que pican en el anzuelo que quien así escriba, sacándose del hombro del alma, nunca, NUNCA, puede haber estado junto a los "hijos de las tinieblas", cuyo pontífice máximo es ese evanjelista que emitió el "Misterio la inteligencia".

¿Qué más hubiera querido, la memoria de Unamuno, si fuera verdad su "arrepentimiento", que no lo hubiéramos reeditado, para gozo de los "rojos", y asombro de "negros", sus obras vitales!

Unión Colectiva de Peluqueros

Por la presente se convoca a todos los peluqueros a las asambleas que se celebrarán el domingo día 29 del corriente, a las nueve de la mañana y cuatro de la tarde en el Salón Teatro de la Casa del Pueblo.

Por el Comité Central, el secretario.

Aviso a los reclutas del reemplazo de 1933 declarados inútiles totales

Los reclutas del reemplazo de 1933 declarados inútiles totales pueden pasar por el Centro de Reclutamiento, Instrucción y Movilización número 1, sito en el paseo de Ramón y Cajal, número 5, los días 28 y 29 del actual, a recoger los certificados definitivos de inutilidad, debiendo venir provistos, para su cambio, del provisional que se les entregó para legalizar su actuación militar, más una póliza de veinticinco céntimos para el reintegro correspondiente.

Las horas de entrega serán: de nueve a una de la mañana y de tres y media a ocho de la tarde, en el local de la antigua cantina del edificio.

Solidaridad Internacional Antifascista

Se pone en conocimiento de los destinatarios de los paquetes que se indican en la relación que al final se inserta, recibidos en este Consejo Local en el mes de febrero y que hasta la fecha no han sido retirados, que los citados paquetes pueden recogerse en estas oficinas durante las horas de diez a una y media y de cuatro a siete y media, en un plazo de diez días, contados a partir de la fecha de este aviso, pues en caso contrario se remitirán al Consejo Nacional de S. I. A.

La relación es la siguiente: Manuel Bonilla, Sebastián Álvarez Rodríguez, Severiano Aguilar, Bernardo Julio Perra, Gabriel Ordoñez Ruiz, Cristóbal Díaz Sánchez, Jesús Pugañe Ríos, Antonio Martínez, Antonio Decadec, José Sánchez, Manuel Olivera, Manuel Padilla Martín, Ruperto Iglesias Camilla, Santiago Porres General, Manuel Viana, Demetrio Ruiz Lozano, Gine Ponce Navarro y Antonio Martí Boit.

Agupación Anarquista del Distrito del Centro.—Ponemos en conocimiento de todas las Agupaciones anarquistas que el